

**Un nuevo aporte al estudio de la traducción
hebrea del *Amadís de Gaula***

Assaf Ashkenazi¹
The Hebrew University of Jerusalem

La traducción hebrea del *Amadís de Gaula* se encuentra entre las diversas traducciones realizadas durante el siglo XVI de la exitosa novela de caballerías española. Dos son los datos incontrovertibles relacionados con esta traducción: en primer término, que fue realizada por el médico y rabino Iaacov ben Moshé de Algaba; asimismo, sabemos que fue publicada por Eliezer Soncino, el hijo del famoso impresor judío de fines del siglo XV y de las primeras décadas del siglo XVI, Guershom Soncino, tal como queda indicado de modo explícito en la portada de la traducción:²

ואני צעיר המחוקקים אליעזר בכר' גרשם שונצין ז"ל השתדלתי בהעתקתו מלעז ללשון הקדש.
והעתיקו הנבון הרופא כ"ר יעקב בכר' משה די אלגבא יצ"ו

[Y yo, el más joven impresor, Eliezer, hijo del rabino Guershom Soncino [Soncino], puse mi esfuerzo para que se trasladara [el *Amadís de Gaula*] de una lengua extranjera [en hebreo, *laaz*] a la sagrada lengua [es decir, hebreo]. Y lo tradujo el médico, el sabio, el rabino *Iaacov de Algaba*, hijo del rabino Moshe (la traducción y el énfasis entre parentesis son míos)]

Se estima que la traducción fue impresa en Constantinopla, puesto que es sabido que Eliezer Soncino desarrolló gran parte de su actividad como impresor en dicha ciudad. Esta hipótesis se funda, asimismo, en el tipo de papel utilizado y en la descuidada impresión de muy baja calidad que la caracteriza (Dan 183).

Es posible afirmar con relativa certidumbre que esta traducción del *Amadís* al hebreo es la primera traducción de la novela a una lengua extranjera, anterior aun a la conocida traducción francesa de Nicholas Herberay des Essarts, que muchos

¹ El presente artículo ofrece algunos aspectos de la traducción hebrea del *Amadís de Gaula* que desarrollo con mayor amplitud en mi tesis de doctorado, la cual se encuentra en vías de conclusión. Dicha investigación es dirigida por la Prof. Ruth Fine de la Universidad Hebrea de Jerusalén y el Prof. Kenneth Brown de la Universidad de Calgary. En dos trabajos anteriores (uno publicado y otro en prensa; ver bibliografía) he presentado otros aspectos relativos a la mencionada traducción.

² La familia Soncino fue una conocida familia de impresores judíos, que vivieron durante los siglos XV y XVI. Los Soncino eran originariamente de Alemania y vivieron en distintos lugares de Italia. Guershom Soncino pertenecía a la tercera generación de esta familia y desarrolló su actividad en Italia hasta 1526, fecha en que se desplazó a Salónica, y de allí, en 1530, a Constantinopla. Una de las hipótesis respecto de su partida de Italia fue una disputa que tuvo con un converso (marrano en las palabras de Guershom) en casa del conocido impresor Daniel Bomberg, en 1525. Guershom Soncino murió en 1534 y su hijo, Eliezer, se hará cargo de la imprenta.

investigadores estimaban como la primera traducción de la novela.³ La fecha de publicación de la traducción hebrea corresponde al año 1540 o 1541. No obstante, hay quienes estiman que la traducción fue publicada incluso antes, en el año 1539, o aun en 1534.⁴

En lo que atañe a su filiación a la literatura hebrea desarrollada gracias al bagaje cultural que acarreaban los judíos de Europa tras sus diferentes migraciones, esta traducción puede ser considerada como singular, y ello por varias razones: dos de ellas poseen especial centralidad y en este artículo quiero referirme a ellas. En primer lugar, destaca el hecho de que el texto traducido corresponde indudablemente a lo que se estima como literatura de entretenimiento. Como es sabido, en el marco de la literatura hebrea, las traducciones de literatura de entretenimiento fueron desestimadas y aun condenadas por los dirigentes y rabinos de las comunidades judías de Europa, y ello a lo largo de los siglos que precedieron al inicio de la edad moderna. Esta actitud respondía al hecho de que estos textos no pertenecían ni se relacionaban con el corpus de las sagradas escrituras ni de sus comentarios o exégesis (Yasif 195).

La segunda razón de la singularidad de la traducción hebrea del *Amadís* se relaciona con el hecho de que este texto es el único ejemplo de una novela traducida al hebreo que nos ha llegado de modo completo y de la que se han conservado incluso cinco copias, si bien no todas ellas se conservan íntegramente. Ya en el año 1959 Edwin Place se refirió a tres ejemplares de dicha traducción: uno que se conserva en la biblioteca del el British Museum, otro en la biblioteca Bodliana, en Oxford, y un tercer ejemplar, del que resta sólo un fragmento que se encuentra en la Biblioteca nacional de París (Place xivii)⁵. No obstante, a lo largo de los años, los investigadores prefirieron referirse sólo a las copias que se conservaron de modo íntegro y ello por razones obvias. De modo general, se desentendieron del fragmento que se conserva en la Biblioteca nacional de París, que ofrece un número de datos muy interesantes respecto de la traducción hebrea, a los cuales me referiré aquí sucintamente.⁶

El fragmento de la traducción hebrea del *Amadís* incluye solamente la portada de la obra, la introducción del traductor y una porción del tercer capítulo (que corresponde al segundo capítulo de la versión de Montalvo de 1508). Fuera del título (citado a continuación) que es idéntico en todos los ejemplares, la portada de este ejemplar es significativamente *diferente* de las portadas de las otras copias:

אמאדיש די גאולה
ספר כולל ספורים גדולים ונפלאים

³ Sobre la traducción francesa del *Amadís* ver Roubaud.

⁴ Yaari, por ejemplo, estimaba que el año de publicación fue 1539. Otro ejemplo de ello es la información respecto del fragmento analizado aquí que se encuentra en el catálogo de la Biblioteca Nacional de París.

⁵ Aparte de las ya mencionadas copias se encuentran dos ejemplares completos, uno en la Biblioteca Nacional de Israel, que ha sido escaneado en 2011, a mi pedido, y es accesible a través de su página web (<http://nli.org.il>), y otro ejemplar íntegro, en el Jewish Theological Seminary of America.

כמו ענייני מלחמות וגבורות מאנשי השם
ועסקי אהבה ודברי הימים ממלכים גדולים

[*Amadís de Gaula*

libro que incluye grandes y maravillosas historias, como también
asuntos de guerras y heroísmo de gente de nombradía,
y cuestiones amorosas y hechos de grandes reyes.]

Debajo de dicho título aparece la declaración del impresor (citada ya arriba): “Y yo, el más joven impresor, Eliezer...”. Inmediatamente después de las palabras del impresor aparecen las siguientes frases del traductor y de los “sabios”, todo ello ausente en los otros ejemplares conservados de la traducción:

בראות העמתיק גודל הספר ומהללו וישא משלו	
ראוי לעיין בו תמיד יומם וליל	חזו ספר כולל כל ענייני מלחמות
נקרא שמו אמאדיש גבור החיל	קוראיו ינוחו בו פגרים גם נשמות

אחר שראינו שהמדפיס הנזכר השתדל ופזר בדפיסת
זה הספר אנחנו החכמים הנמצאים פה ה
הסכמנו שכגזרת ברכה לא יורשה שום
בר ישראל להדפיסו תוך כה שנים
בשום מקום בעולם

[Cuando el traductor⁷ vio la grandeza de este libro lo alabó y dijo: Observen un libro que incluye todos los asuntos de guerra. Es conveniente consultarlo día y noche. Que sus lectores descansen en él, cadáveres y almas. Su nombre es Amadís, el caballero]

[Después de que vimos que el mencionado impresor se esforzó e invirtió en la impresión de este libro, nosotros, los sabios, quienes nos hallamos aquí, aceptamos dar la orden de que a ningún individuo de Israel le sea permitido imprimir el libro durante veinticinco años, en ninguna parte del mundo. (La traducción es mía)]

Varios son los aspectos que llaman nuestra atención en el fragmento. Así, en la primera parte de esta cita, en la cual hallamos las palabras del traductor, se señala, a través de un breve poema rimado, que el libro está destinado a todos, tal como sostendrá más adelante, en la página que sigue. Con ese objetivo, el traductor utiliza una paráfrasis que no toma de las Sagradas Escrituras –con las que están más familiarizados los eruditos y estudiosos–, sino de las oraciones rituales, más

⁷ La palabra traductor en hebreo (Maatik = מעתיק) aparece aquí con errata.

precisamente, de las bendiciones que corresponden al amanecer. A todas luces se trata de un texto que era de uso diario para los lectores judíos y que todos ellos conocían de memoria; de allí que el contexto en el que se ubica el poema es identificable de modo inmediato por los receptores. En estas oraciones se dice, entre otras cosas, que “Él [Dios], quien devuelve las almas a los cuerpos de los muertos” (la traducción es mía). En efecto, según la creencia judía, cuando el hombre duerme, el alma consciente, aquella que sabe distinguir entre el bien y el mal, abandona su cuerpo y el hombre se queda sin ella: ello no significa que ha muerto y que el suyo es un cadáver, sino que se registra una ausencia o vacío, como consecuencia del cual el hombre ha quedado solo, en estado “salvaje”. Por ende, lo que sostiene el traductor Algaba es que el libro es útil tanto para quienes poseen alma, aquellos que son capaces de distinguir los aspectos buenos de la obra y desentenderse o ignorar las otras partes, las materiales, sensuales o las alusiones sexuales. No obstante, el texto también puede satisfacer, según Algaba, a “los cadáveres”, es decir, a quienes no tienen esa capacidad de discernimiento que sí poseen los primeros. Esta idea era recurrente en las introducciones de las obras de entretenimiento en hebreo, y su objetivo era justificar la importancia del texto, a pesar de su no pertenencia a la literatura sagrada o religiosa.⁸

En la segunda parte del fragmento, afirman los sabios, es decir, los rabinos que poseían la máxima autoridad en aquel período, que se prohíbe a todo judío (en el texto nombrado como “bar Israel”) imprimir el libro, fuera de Soncino, y ello por un período de veinticinco años. La razón de esta prerrogativa otorgada exclusivamente a Soncino se funda en la consideración del gran esfuerzo y de la significativa inversión de dinero que dicho impresor dedicó a la publicación de la traducción hebrea del *Amadís*. Por lo visto, los mismos rabinos eran conscientes no sólo de la publicación y existencia del libro y de su contenido problemático, el cual contenía alusiones sexuales explícitas y aun una referencia, si bien breve, al universo conceptual del cristianismo, sino también de su valor y potencial comercial. Sin duda, este factor influye en la decisión de autorizar el texto. Se trata, por ende, de un testimonio sorprendente de cómo la literatura de entretenimiento fue recibida y aun aceptada en el seno de la comunidad judía, poniendo de manifiesto, asimismo, el hecho de que los juicios respecto de la literatura de entretenimiento estaban lejos de ser unánimes en el seno de las comunidades judías europeas.

Finalmente y de modo significativo, el hecho de que el fragmento aquí analizado no se encuentre en las copias de la traducción que nos han llegado íntegras sugiere que no debemos descartar la posibilidad de que esta copia sea una versión anterior respecto de las otras copias de la traducción de *Amadís*. De un modo u otro, el presente fragmento constituye una prueba de que la traducción hebrea del *Amadís* tuvo más de una impresión, lo cual nos podría tal vez hablar no sólo de su éxito sino también de los intereses y apertura de los lectores judíos de la época.

⁸ Esta interpretación se encuentra, por ejemplo, en el libro *Shoshan Sodot* (bajo el título לֵה) atribuida a Moshe ben Iaacob de Kiev (1449- c.1520), pero es recurrente también en otros libros de exégesis judía.

Obras citadas

- Amadís de Gaula*. Edición y transcripción de Zvi Malachi, en base a la traducción de Iaacov ben Moshé de Algaba. Tel Aviv: Papirus/Universidad de Tel Aviv/Katz Institute, 1981. [En hebreo.]
- Ashkenazi, Assaf. “El *Amadís de Gaula* en su versión hebrea del siglo XVI.” En José Manuel Lucía Megías, ed. *Amadís de Gaula, 1508: Quinientos años de libros de caballerías*. Madrid: Biblioteca Nacional de España / Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008. 319-32.
- Ashkenazi, Assaf. “Hacia una nueva lectura del *Amadís de Gaula* en hebreo.” En Ruth Fine, Michelle Guillemont & Juan Diego Vila, eds. *La literatura de conversos después de 1492*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana. En prensa.
- Dan, Yosef. “Ha-Roman Ha-Rishon Be-ivrit: *Amadís de Gaula* Le-Rabi Iaacov Algaba.” [“La primera novela en hebreo: *Amadís de Gaula* del rabino Iaacov Algaba”] *Moznaim*. 25.3-4 (1977): 181-88. [En hebreo.]
- Malachi, Zvi. Phyllis Hackett, trans. *The Loving Knight: The Romance Amadis de Gaula and Its Hebrew Adaptation (Turkey, c. 1541)*. [Lod]: The Haberman Institute for Literary Research, 1982.
- Piccus, Jules. “Corrections, Suppresions, and Changes in Montalvo’s *Amadís*, Book I.” *Sefarad* 44 (1984): 33-74.
- Roubaud, Sylvia. “Libros de caballerías en Francia.” En José Manuel Lucía Megías, ed. *Amadís de Gaula, 1508: Quinientos años de libros de caballerías*. Madrid: Biblioteca Nacional de España / Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008. 319-32.
- Sholod, Barton. “The Fortunes of *Amadís* among the Spanish Jewish Exiles.” En Josep Solá-Solé, S. Armistead, & J.H. Silverman, eds. *Hispania Judaica: Studies on the History, Language, and Literature of the Jews in the Hispanic World*. Barcelona: Puvill Libros, 1982. 2, 87-99.
- Yaari, Avraham. *Ha-Dfus Ha-Ivri BeKushta* [La imprenta hebrea en Constantinopla.] Jerusalén: Magnes, 1967. [En hebreo.]
- Yasif, Eli. “Ajrit davar al Ha-sipur Ha-ivri be-yemey Ha-beynaim.” [Epílogo acerca del cuento hebreo en la Edad Media.] En *Ha-Abir, Ha-shed ve Ha-betula* [El caballero, el demonio y la virgen.] Jerusalén: Keter Publishing House, 1998. 194-213. [En hebreo.]